

sucia de los 1970, en la cual la izquierda y la derecha se masacraban mutuamente, y la destruida nación Argentina quedó indefensa en garras de las políticas perversas de Martínez de Hoz.

Un memorando desclasificado del FBI presenta un escalofriante informe de primera mano, de cómo funcionaban los escuadrones de la muerte de la Operación Cóndor. Escrito por el “agregado” del FBI en Buenos Aires, Robert Scherer, el 28 de septiembre de 1976, el memorando informaba que la Operación Cóndor fue creada para vigilar y realizar operaciones conjuntas “contra blancos terroristas en los países afiliados”.

Scherer describe el alcance internacional de la Operación Cóndor al informar de su “fase tres”. Ésta involucraba “la formación de equipos especiales de los países afiliados, quienes habrían de viajar a cualquier parte del mundo a países no afiliados para imponer sanciones—incluso el asesinato—contra terroristas o simpatizantes de organizaciones terroristas de los países afiliados de la Operación Cóndor”. De encontrar en Europa a un “simpatizante de terroristas” de un país afiliado, un equipo especial sería enviado al país en cuestión a “localizar y vigilar” el blanco; entonces un segundo equipo sería desplegado para imponer la “sanción” contra el mismo. Francia y Portugal fueron identificados como los países europeos mencionados “para posibles operaciones en la tercera fase de la Operación Cóndor”.

El memorando también discutía la probabilidad de que el

asesinato del ex ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Orlando Letelier, en Washington, D.C., en 1976, lo hubiera realizado un equipo de la Operación Cóndor: “No escapa al ámbito de la posibilidad el que el reciente asesinato de Orlando Letelier en Washington pudiera haberse ejecutado como una tercera fase de acción de la Operación Cóndor”. El ciudadano estadounidense Michael Townley, quien luego fue condenado por organizar el asesinato de Letelier, no sólo era miembro de la policía secreta chilena, la DINA, sino que se dice trabajó con italianos fascistas vinculados a la operación Gladio.

Los hechos que rodearon el intento de asesinato contra el ex vicepresidente chileno Bernardo Leighton mientras visitaba Roma en octubre de 1975, sugieren que hubo una coordinación más directa entre las operaciones Cóndor y Gladio. Dos neofascistas italianos, Pier Luigi Concutelli y Salvatore Fabbella, aliados del notorio nazi Stefano delle Chiaie, le dispararon a Leighton y a su esposa cuando regresaban a su departamento. Los dos sobrevivieron al ataque.

Los informes indican que Augusto Pinochet y el general Manuel Contreras (jefe de la DINA) se reunieron en 1975 con los dos sicarios italianos cuando asistieron al funeral del fascista español Francisco Franco en Madrid. Se dice que Contreras mantuvo una relación con Della Chiaie.

Entonces, éstos son los nazis que impusieron la privatización del Seguro Social al estilo chileno. ¿Estás dispuesto a dejarlos dirigir a los EU también?

El plan de Bush para asaltar a los Estados Unidos

Ojo con negociar el Seguro Social con el presidente que no ‘negocia consigo mismo’

por Paul Gallagher

Lyndon LaRouche y su movimiento están empeñados en aplastar la intentona del Gobierno de George W. Bush de privatizar el Seguro Social. Ni los congresistas ni las organizaciones pueden ponerse a “negociar” los términos de la entrega del Seguro Social. Todos los argumentos en pro de la privatización son mentiras deliberadas. Derroten a Bush en esto, o tendrán el fascismo en los Estados Unidos.

El despotriqué de Bush el pasado 20 de diciembre, cuando dijo que no revelaría nada sobre su plan privatizador —“¡No voy a negociar conmigo mismo!”—, indica que necesita un psiquiatra; pero también significa que lo han adiestrado a no decir ni una palabra, ni a admitir nada específico sobre el plan

de privatización de la Casa Blanca, ya que hacerlo desataría una resistencia enorme y furiosa contra el mismo.

La súbita carrera frenética privatizadora del Presidente la impulsan los banqueros de Wall Street y de la “Bóveda” de Boston, quienes quieren meter al mercado de acciones y bonos el flujo de 500.000 millones de dólares anuales que pagan los trabajadores estadounidenses en cuotas al Seguro Social. Durante el gobierno de George W. Bush los EU han venido a depender de *2.500 millones de dólares al día* en inversiones de otros países, para cubrir sus varios déficit gigantescos y deudas. Este enorme flujo de capital extranjero está disminuyendo, ya no es suficiente, y amenaza con cesar del todo de



El presidente George W. Bush ha emprendido una carrera frenética para privatizar el Seguro Social, algo que prometió no hacer durante su más reciente campaña presidencial. (Foto: Casa Blanca/Tina Hager).

desplomarse el dólar. Así que Wall Street le ha puesto el ojo a las cuotas del Seguro Social de los estadounidenses, para echarlas al resumidero de deuda que está tragándose a la economía.

A chuparle la sangre al Seguro Social

El Seguro Social de los EU, el cual beneficia en la actualidad a 47 millones de ancianos o discapacitados, y del cual dependen 12 millones de hogares para su sustento, ha acumulado un superávit de 2 billones, y un patrimonio de 3 billones de dólares, y continuará añadiéndole dinero a ese superávit por otros 15 años. Los gobiernos desde la época de Ronald Reagan han tomado prestado de forma impropia la mayor parte de ese superávit para cubrir los déficit del presupuesto federal. La **gráfica 1** muestra que el gobierno de Bush, que ha tomado prestado más de \$500.000 millones de dólares de ese superávit en cuatro años, ha creado, con sus recortes de impuestos y su destrucción de puestos de trabajo, un déficit de ingresos a largo plazo *mucho más grande* que cualquier déficit imaginable del Seguro Social. Ahora la Casa Blanca propone con disimulo: 1) *repudiar* cualquier obligación del gobierno para generar nuevas rentas futuras y reembolsarle al Seguro Social lo que le adeuda; 2) *despojar* a los trabajadores menores de 50 a 55 años de sus derechos futuros a Seguro Social, desviando sus cuotas hacia cuentas de inversión privadas manejadas por Wall Street; 3) *pedir prestados* billones de dólares más para pagar las prestaciones de los actuales jubilados y los sesentiocheros; y 4) *efectuar grandes recortes* de las prestaciones de esos jubilados, por medio del simple

truco de modificar el cálculo del costo de vida. La **tabla 1** muestra esos recortes; se trata de un análisis hecho por la Oficina de Presupuesto del Congreso del plan de la Comisión Presidencial, presentado en forma de proyecto de ley.

Esto traslada billones de dólares al mercado de acciones y bonos empresariales, saqueados a los trabajadores que vayan camino al próximo derrumbe bursátil.

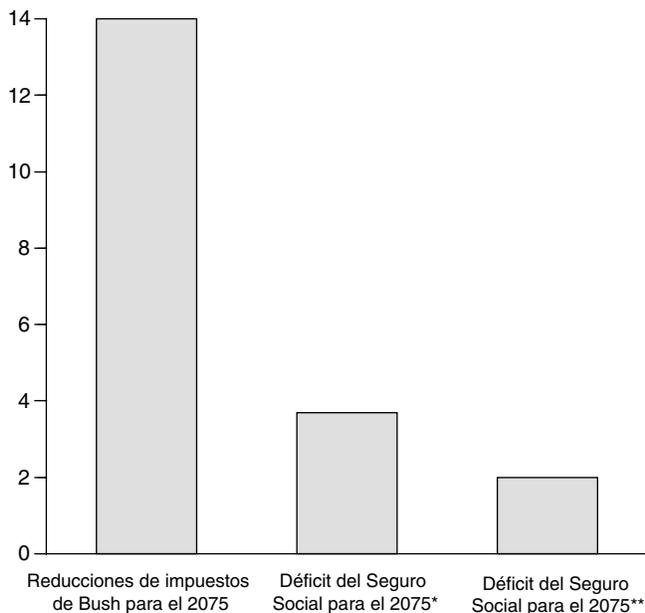
Si no se detiene a Bush, y le hace esto al Seguro Social, imaginen el recorte y robo a gran escala que se le hará a los programas de Medicare, Medicaid, a los seguros privados de pensión y a los salarios. Esto va al fascismo.

“¿Sociedad de propietarios?” Recuerden la farsa de “el automóvil del pueblo” (Volkswagen) del régimen nazi de Hitler. Millones de alemanes depositaron sus pa-

GRÁFICA 1

Las reducciones de impuestos de Bush crean un hueco presupuestal mucho mayor que cualquier déficit del Seguro Social, 2001-2075

(billones de dólares)



*Cálculo del Fondo del Seguro Social en el 2004

**Cálculo de la Oficina de Presupuestos del Congreso en el 2004

Fuente: Centro de Prioridades Políticas y Presupuestales de la Comisión de Presupuestos de la Cámara de Representantes de los EU.

TABLA 1

Pensión de jubilación del 20% intermedio de los asalariados: la ley del Seguro Social vs. el típico plan de privatización*

(pensión anual en dólares)

Jubilados nacidos en	Con el Seguro Social	Con la privatización	Reducción
1940-49	14.900	13.900	6.6%
1950-59	15.200	13.000	15%
1960-60	15.500	13.200	15%
1970-79	17.700	14.200	20%
1980-89	19.700	16.200	18%
1990-99	18.100	14.500	20%
2000-09	19.900	14.600	27%

*Ley H.R. 3821 del representante republicano James Kolbe (por Arizona), analizada y evaluada por la Oficina de Presupuestos del Congreso. Fuentes: Oficina de Presupuestos del Congreso; *EIR*.

gos en su propia “cuenta privada” para adquirir su Volkswagen. Ninguno jamás obtuvo uno; simplemente les saquearon sus depósitos.

Drácula gastará 41 millones de dólares en anuncios

Un artículo del *New York Times* del 20 de diciembre muestra claramente que Wall Street y los bancos de Boston están actuando a través de ideólogos y de grupos de asesoría para engañar y presionar a favor de las privatizaciones. El más prominente de los ideólogos desplegados para destruir al Seguro Social es José Piñera, el mismo que, como ministro de Trabajo de Chile, privatizó la seguridad social a nombre de la dictadura fascista del general Augusto Pinochet en 1980–1981. El memorando que Piñera le dirigió a George Shultz en 1981, por solicitud de éste, fue el comienzo de los intentos de convencer a Ronald Reagan, y a todos los gobiernos desde entonces, de la necesidad de privatizar el Seguro Social. Piñera (ver ‘Perfiles de los sicarios’), y el ejecutivo del State Street Bank Corp., F. Gregory Ahern, han encabezado el proyecto del Instituto Cato sobre Alternativas al Seguro Social. Piñera

El predicador Pat Robertson y la seguridad social

por Harley Schlanger

Según consta en las transcripciones, en 1985–1986 Pat Robertson lanzó una andanada de ataques contra el Seguro Social en su programa de televisión “El Club 700”. Estos eran parte de su plan a favor de una “revolución cultural supradenominacional en el ámbito mundial”, una “renovación especial” que, según dijo, apuntaría contra la “centralización del poder en Washington”.

Robertson le dijo a los televidentes del “Club 700”: “No vamos a dejar que esos utopistas represivos de la Corte Suprema y de Washington nos sigan gobernando. No vamos a soportarlo. Vamos a decir que queremos libertad en este país, y que queremos que el poder y la libertad regresen al pueblo, donde debieran estar”.

Robertson lanzó su ataque contra el Seguro Social, usando las mismas tácticas alarmistas programadas para la campaña propagandística de enero de 2005. El 21 de mayo de 1985 dijo: “El gobierno anda asustado, no le dicen a nadie, pero anda muy asustado... Va a ocurrir un crac financiero horrible. Se repudiarán las deudas. Desaparecerá el Seguro Social. Mucha gente que piensa que tendrá su

Seguro Social no van a recibir ningún seguro social”.

El 14 de agosto de 1985 dijo que los jóvenes estadounidenses pagarían sus cuotas de Seguridad Social, pero, “por lo que está ocurriendo ahora mismo, no van a recibir ni un centavo”.

En 1986 inició una campaña para privatizar el Seguro Social. Afirmó en “El Club 700 que, “va a haber un problema trágico más o menos en el año 2030 para las personas que hoy tienen 25, 30 y 35 años, porque no habrá suficientes trabajadores. . . , no habrá suficiente dinero para cubrir la jubilación de los que hoy son jóvenes adultos. . . Y lo que tenemos que hacer. . . ahora mismo, es iniciar algún tipo de sistema privado obligatorio donde ellos puedan empezar a apartar su propio dinero por cuenta propia, para que dentro de 30 o 40 años tengan suficiente”.

La línea de Robertson es la de los “reconstruccionistas cristianos”, para quienes el Seguro Social es un pecado maligno contra el libre comercio y la desregulación total. Los reconstruccionistas, que son también posmilenaristas —es decir, que creen que el mal y los malvados tiene que ser derrotados en la Tierra para que Jesús pueda regresar (Bush acogió algunas de estas creencias posmilenaristas después de los atentados del 11 de septiembre)—, argumentan que el Gobierno nacional y los programas que se derivan de él, como el Seguro Social, son parte de un plan del humanismo secular para derrotar al cristianismo. La aniquilación del Seguro Social, alegan, es un aspecto esencial para establecer un gobierno bíblico en la Tierra.